

A fondo. Drogas en colegios

La marihuana vuela por internet y las pandillas la sirven en fiestas

Supervisar a los hijos, hoy en día, pasa por tener en cuenta que la tecnología es empleada por adolescentes para conocer a todo tipo de gente, pedir droga y recibir invitaciones a fiestas donde hallan alcohol y drogas

El martes 17 de junio, en la página de Facebook “Barrio Chino Cochabamba Bolivia”, un adolescente publicó un llamativo anuncio. Subió la foto de una pipa y una bolsita con marihuana para recibir ofertas. Al pulsar el nombre del vendedor, la sorpresa fue grande porque su foto mostraba a un estudiante de unos 15 años que utilizaba el uniforme escolar característico de un colegio particular del centro de la ciudad.

Horas más tarde, la publicación fue anulada por los administradores de la página que advirtieron que allí no se puede ofertar drogas ni armas. Este diario, sin embargo, sacó una copia de la foto del estudiante, como prueba. Internet ofrece un vasto espacio para encontrar de todo y los adolescentes usan programas, aplicaciones y diversas páginas para contactarse, conversar, reunirse, compartir fotos, información y hasta para comprar drogas. Las ofertas no siempre están a la vista porque en la red común, la mayoría de los administradores prohíbe este tipo de publicaciones. Pero los estudiantes se dan modos para hacerlo. En el Facebook existe la posibilidad de crear grupos cerrados a los que se invita solo a los miembros que el administrador elija y los que no son invitados ni siquiera pueden ver esos grupos en el buscador.

Existen grupos cerrados de cursos de colegios, de pandillas, de amigos unidos por un interés en común. En estos grupos, las ofertas de venta de droga o las invitaciones a fiestas donde se accede fácilmente a sustancias ilegales pueden ser publicadas sin restricciones porque nadie que no esté convidado puede verlas. Cuando uno de los invitados le permite el acceso a un extraño, a través de un *link*, las sorpresas son variadas. Fotografías de fiestas donde corre el alcohol y se ve a adolescentes ebrios, vomitando o tirados en el suelo y simulando que aspiran un polvo blanco del piso o de una charola, son



La Antuca (d) al ser detenida. Arriba la invitación a una fiesta vía Facebook con varias “ofertas”.

solo algunas de ellas.

La aplicación del WhatsApp en celulares *smartphones* (con la que es posible comunicarse gratis por mensajes de textos, audios grabados, fotos y videos), es empleada para contactar al *dealer* (vendedor), pedirle marihuana y coordinar el lugar de encuentro para la entrega. Una de las microtraficantes más buscadas, por venderle droga a estudiantes, se llama Andrea Méndez, de 40 años, más conocida como La Antuca. La mujer fue detenida in fraganti el 2 de junio con los bolsillos de su mandil llenos de sobres con marihuana y pasta base de cocaína. En uno de los bolsillos llevaba tres celulares a los que no cesaban de ingresar mensajes de texto, llamadas y mensajes de WhatsApp solicitando marihuana. En una hora los policías detectaron 25 llamadas y otro tanto de mensajes.

LAS FIESTAS

Los microtraficantes tratan de captar nuevos adictos en las fiestas convocadas a través de internet. Muchas de ellas son organizadas por empresarios que utilizan a adolescentes y jóvenes como pantalla y fingir que son

Fiestas.

Gente mayor contrata a jóvenes relacionadores que figuran como organizadores de fiestas donde lo prohibido es vendido a estudiantes.

quienes las preparan. Alquilan casas enormes en distintos puntos de la ciudad y los adolescentes piden permiso diciendo que van a reuniones de familia. Los padres los dejan ir confiando en que habrá control, pero al cruzar la puerta el desenfreno es la constante. Allí no hay padres que supervisen a los menores de edad. Ellos pagan una manilla para entrar, compran tragos y siempre hay *dealers* que les ofrecen marihuana. A los novatos incluso se la dan gratis para que la prueben. Una quinceañera le contó a su tía que asistió a dos fiestas con un grupo de amigas y se sorprendió cuando vio, en la primera, a un guardia de seguridad privada repartiendo marihuana en sobres pequeños y en la otra fiesta a un

disc-jockey haciendo lo mismo.

En la zona sur se mezcla el consumo de drogas con alcohol caimán, con la bebida Fiesta (de pésima calidad y dañina). En fiestas de la zona norte, se mezcla la marihuana con Four Loko (bebida prohibida en varios países porque una lata equivale a tres cervezas, un café y un Red Bull) y ha enviado a centenares de estudiantes al hospital, con pastillas psicótropas como el Flunitrazepam, Diazepam y otras que potencian la euforia, pero que luego dan paso a la depresión.

En estas reuniones, según fuentes de Inteligencia de la Policía, algunas jovencitas quedan inconscientes y son vejadas por sus compañeros. Unos usan preservativos para evitar embarazos y que las estudiantes se den cuenta de lo sucedido al volver en sí. Otros adolescentes no solo cometen violaciones sino que embarazan a sus compañeras.

El representante de la Junta Distrital de Padres de Familia de Cercado 2, René Viamont, dijo que en los últimos tiempos en la zona sur los embarazos de estudiantes han aumentado de forma alarmante. “Es

106

Pandillas

existían hasta octubre de 2013 en Cochabamba, según el registro del Ministerio de Gobierno. Estos grupos estaban integrados por 3.195 personas. Pero, este registro no contempla decenas de pandillas que están en internet

lamentable ver a niñas de 14 y 15 años con sus barriguitas de 6 meses yendo al colegio o abandonando los estudios, sin apoyo. La mayoría queda sola y sufre”.

Según datos de 2012, el 18% de mujeres adolescentes de entre 15 y 18 años ya ha sido madre en Bolivia, reveló un informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas. De todas ellas, el 70% no planificó el embarazo. En cifras adaptadas al nuevo censo, hay 88 nuevos nacimientos por cada 1.000 adolescentes en el país. Según el representante de los padres de familia, esta cifra “aumentó desde el año pasado y creo que está ligado al consumo de marihuana y de alcohol en fiestas”.

La Policía empezó este año una dura batalla contra estas fiestas donde se corrompe a menores y algu-

nos empresarios fueron aprehendidos, pero por alguna razón los operativos se suspendieron súbitamente y los encuentros han vuelto a ser anunciados por internet.

PANDILLAS

En Cochabamba y el país, el número de pandillas aumentó al menos un 8% desde 2011. Para René Viamont, de los padres de la zona sur, “este crecimiento de pandillas ha hecho que aumenten los robos, los atracos, el consumo de alcohol y de drogas, es la factura que nos está pasando la migración de tantos padres y madres a España, recién estamos viendo los resultados del abandono de cientos de niños que ahora son adolescentes rebeldes, chicos problema”.

Viamont agregó que en el Distrito 2 hay decenas de casos de hijos de padres separados y de migrantes que envían dinero desde Europa cada mes, dinero que los adolescentes usan, en parte, para comprar marihuana. Según el testimonio de algunos pandilleros arrestados por delitos menores, el fumar marihuana es casi un requisito para formar parte de estas agrupaciones en las que los adolescentes hallan aceptación.

Según datos de 2013, del Ministerio de Gobierno, en Cochabamba existen 106 pandillas y 3.195 integrantes de estos grupos. Esta cifra, empero, es irreal porque en ella no figuran decenas de pandillas que sí aparecen en grupos cerrados en Facebook.

Algunas madres como Karina V. ya detectaron el peligro que implica para sus hijos estar en un barrio donde pululan las pandillas. Esta mujer se trasladó de la zona de Quintanilla porque una pandilla intentaba captar a su hijo de 14 años y ella halló en su cuarto una planta de marihuana en una maceta.

“Corté por lo sano, me fui de la zona, le quité el celular, lo cambié de colegio, lo llevo y recojo, ahora él está mejor y todo padre debería actuar así”, recomienda.

La marihuana destruye familias y le causa 18 males a un adicto

Solamente 3 de cada 100 personas logran rehabilitarse cuando el consumo es de larga data. Por eso es importante que padres, profesores y directores de colegios aprendan a detectar una adicción a tiempo

DARYNKA SÁNCHEZ A.
darynkaperiodista@gmail.com

La marihuana o cannabis sativa es una planta originaria del Asia Central y América que contiene más de 400 compuestos químicos diferentes y que actúan sobre el sistema nervioso. Según la Organización de las Naciones Unidas es la sustancia ilícita más utilizada en el mundo.

En algunos países como Uruguay su consumo es legal, pero en Bolivia su despenalización tiene detractores y defensores. La marihuana seca puede ser consumida por vía respiratoria (fumando) y por vía oral (como ingrediente de tortas y quesos).

En un análisis de orina, es posible detectar si una persona ha consumido marihuana (incluso hasta dos semanas después de que la haya fumado) porque la sustancia activa se elimina lentamente de la grasa corporal.

ES ADICTIVA

Si bien otras drogas como la cocaína y la heroína deterioran a un ser humano mucho más rápido, la marihuana también causa adicción. Anualmente, más de 120.000 personas en el mundo buscan tratamiento para su adicción primaria a la marihuana. Inclusive, estudios hechos en animales sostienen que la marihuana puede causar dependencia física y quienes la consumen más de un año han reportado síntomas asociados con la abstinencia o supresión.

EFFECTOS DEL CONSUMO

El psiquiatra Jorge Eliécer Sandoval explica que los efectos de la marihuana dependen de las dosis y del tiempo de consumo, pero según diversos estudios médicos, psiquiátricos y científicos estos son los principales:

- * Deterioro de la memoria, la concentración y problemas de aprendizaje.

- * Hiperactividad y déficit de atención.

- * Visión distorsionada.

- * Dificultad para pensar y resolver problemas.



Padres de familia aprenden a distinguir el olor a marihuana en un taller de la FELCN en el coliseo Obispo Anaya, del sur de la ciudad.

- * Pérdida de la coordinación motora.
- * Aumento en el ritmo cardíaco o taquicardia.
- * Apatía e irritabilidad.
- * Dificultad para dormir.
- * Ansiedad y ataques de pánico.
- * Episodios de depresiones severas.
- * Problemas de percepción de sonidos, colores, movimientos, tamaños y hasta del tiempo.

- * Aparición de enfermedades como la psicosis y esquizofrenia. Los que ya son esquizofrénicos empeoran con el consumo de marihuana.

- * Puede tener los mismos problemas respiratorios de los fumadores de tabaco: tos y flema, síntomas de bronquitis crónica, y mayor frecuencia de catarros.

- * El uso continuo de la marihuana puede llevar al funcionamiento anormal del tejido pulmonar, debido a su destrucción o

18 males.

Al margen de la destrucción familiar, la marihuana puede afectar la salud física y psicoemocional de un estudiante con 18 males distintos.

trauma.

- * Según investigaciones realizadas en jóvenes preuniversitarios consumidores de marihuana, los adictos rinden menos que quienes no la fuman, desarrollan una mayor aceptación de comportamientos anormales, mayor comportamiento delincuencial y agresión, mayor rebeldía, relaciones más difíciles con sus padres y mayores asociaciones con amigos delincuentes y que consumen drogas.
- * Cuando la marihuana se combina con alcohol

causa accidentes cerebrovasculares. Hay una correlación entre el consumo de cannabis y el desarrollo de enfermedades del corazón y la exacerbación de las ya existentes.

- * Las personas que consumen grandes cantidades de marihuana pueden presentar desorientación, despersonalización, paranoia, alucinaciones y delirios.

- * A largo plazo, el consumo de marihuana está relacionado con el desarrollo de ansiedad, psicosis y depresión, además del desarrollo de trastornos de pánico, independientemente de si se continúa consumiendo o no.

EN BOLIVIA

La experiencia en Bolivia ha demostrado, según representantes del Proyecto Gillead, que la marihuana causa adicción y que destruye familias.

El psicólogo especialista en Demencias, Adiccio-

3

de cada 100 adictos

se rehabilitan y se reinseran en la sociedad después de costosos, difíciles y largos tratamientos. Por eso es importante que los padres, los profesores y directores de colegios detecten temprano las adicciones y las reporten.

nes y Dependencias, Juan Carlos Chávez, trabaja desde hace 23 años en la prevención, rehabilitación y reinserción de adictos, a través de distintos proyectos en Cochabamba y Santa Cruz.

Él explica que la rehabilitación de un adicto es costosa y muy difícil porque implica el dominio de su voluntad que ya está enajenada por las drogas.

DE 100 SOLO 3

Las estadísticas son tristes. De cada 100 adictos, solamente 2 o 3 se rehabi-

litán. Por ello, es importante que la adicción sea tratada lo más temprano posible porque en esos casos el porcentaje de los rehabilitados aumenta.

Juan Carlos Chávez del proyecto Gillead se reunió con el director de la FELCN, Marco Antonio Ballón, para trabajar en la cruzada contra las drogas en los colegios desde otra arista: los padres de familia. Chávez asegura que involucrar a los padres en la prevención es ideal porque está comprobado que en la adolescencia, de diez estudiantes que escuchan información sobre las consecuencias del consumo de drogas, dos toman en serio esas advertencias. Los demás ni las recuerdan.

Trabajar con los padres es vital pues los estudiantes aún dependen de ellos y si una mamá conoce el olor de la marihuana, la planta en sí, las pipas y los nombres que la definen, estará más atenta a detectar cualquier conducta anormal en sus hijos y frenar el consumo de esta droga a tiempo, cuando la rehabilitación aún es posible.

LOS PEORES ERRORES

Según Chávez y el director de la FELCN, Marco Antonio Ballón, los peores errores que cometen los padres, cuando sospechan o se enteran de que sus hijos fuman marihuana, es que asumen la actitud de un avestruz.

Primero niegan el problema, luego sobreprotegen al hijo e ignoran su adicción hasta que es demasiado tarde.

El 90% de los adictos proviene de familias desestructuradas, padres divorciados o que los abandonaron al cuidado de terceras personas para irse a otro país.

“En esos casos, si no está el padre o la madre, el papel de los profesores y directores de colegios es vital para frenar la adicción a tiempo, esconder la cabeza es ser cómplice y permitir que una generación se pierda”, advierte Chávez.

A fondo. Marihuana en colegios

Cómo detectar si su hijo se droga y dónde hallar ayuda

El primer paso es no ignorar el problema, actuar a tiempo y pedir ayuda. Experto da consejos

Pocos centros ayudan a luchar contra el vicio



Psiquiátrico San Juan de Dios

El hospital psiquiátrico San Juan de Dios presta, entre otros servicios, una atención terapéutica y rehabilitadora a enfermos con problemas de drogadicción y alcoholismo en una comunidad. Está situado en el kilómetro 8 de la avenida Blanco Galindo de Cochabamba. Puede solicitar mayores referencias al teléfono 4268766.

Centro cristiano Peniel en Sacaba

Apoyándose en la fe en Dios, como principal fortaleza para vencer la adicción, el Centro de Rehabilitación Peniel para varones funciona en Sacaba hace años. El pastor Henry Dabdoub dice que el único requisito para internarse en el lugar es que el paciente quiera hacerlo. Pedir cualquier dato al teléfono 72262674.



Proyecto Gillead en Ivirgarzama

El Proyecto Gillead trabaja en Ivirgarzama en temas de rehabilitación. Cualquier dato, llamar al 77960069, 4528969 o acudir a la Hamiraya casi Mayor Rocha. Para solicitar capacitación en prevención de drogas llamar a la Casa del Buen Trato al teléfono 4663576.

1200

Bolivianos cuesta rehabilitar un adicto

En el proyecto Gillead, que tiene un centro en Ivirgarzama, intentar rehabilitar a un adicto cuesta 1.200 bolivianos al mes, durante dos a tres años. En muchos casos, los internos recaen en el consumo al salir y exponerse a la sociedad.

La mayoría de los padres desconoce a qué huele la marihuana y cómo es la planta. Una muestra de hasta dónde llega la ignorancia de muchos progenitores es el reciente hallazgo de macetas con plantas de marihuana en las habitaciones de adolescentes y jóvenes sin que sus papás se den cuenta de nada.

“Mi hijo de 16 años llegó con su maceta y me dijo que una chica se la regaló. La puso en el jardín y yo hasta se la regaba a diario sin saber que era una planta de marihuana”, confesó indignada y avergonzada una madre que participó el 13 de junio de un taller de entrenamiento dictado por la FELCN en el kilómetro 4 de la avenida Petrolera. Cultivar plantas de marihuana es ilegal, según el artículo 45 de la Ley 1008.

La FELCN, luego de convocar a varias instituciones de Cochabamba para suscribir un acuerdo y coordinar esfuerzos en la lucha contra el microtráfico que afecta a estudiantes de colegios, presentó un cronograma de trabajo que se basa en involucrar directamente a los padres de familia en la detección, a tiempo, de las adicciones de los estudiantes.

Para ello, ya empezó una serie de talleres donde los padres son entrenados de forma práctica. Policías antidrogas les mostraron la marihuana en plantas, en estado seco, molida, en semillas, además de las pipas con las que se fuma la sustancia ilegal y que son vendidas en puestos callejeros y en tiendas artesanales. Los padres huelen el aroma de la marihuana guardada en botellas para que puedan identificar cualquier señal de alerta en sus casas.

La FELCN trabajará con la Udaból y el Proyecto Gillead Bolivia en labores de prevención con padres e hijos en Sacaba, Quillacollo y Punata, donde los índices de consumo de marihuana entre menores de edad han aumentado, al igual que el número de pandillas.

“Los estudiantes dependen de sus padres, si ellos detectan que los chicos consumen drogas podrán presionarlos y revertir el daño a tiempo. En salud



La marihuana (i), los zapatos colgados en cables de energía eléctrica y padres capacitándose (d).



Tenis y cables.

Los zapatos deportivos colgados de cables de energía eléctrica son un símbolo de que en la zona hay compra y venta de marihuana y otras drogas.

mental es igual que en la salud física, mientras más temprano detectes una enfermedad, mejor es el pronóstico porque puedes manejar ciertos instrumentos terapéuticos para ayudar a la persona a tiempo”, explica el especialista en Dementias, Adicciones y otras dependencias, Juan Carlos Chávez.

Los primeros gestores de vigilancia son los padres y el segundo gestor es el colegio. “Los chicos pasan varias horas del día con los profesores y ellos pueden ayudar a identificar el consumo de drogas, pero tienen que comprometerse a dar parte de esto, no se puede vivir con miedo ni ocultando lo que pasa. A tiempo es posible salvar generacio-

nes”.

PASOS PARA DETECCIÓN

- 1.- Una señal de alerta es el cambio de conducta de los estudiantes. Por ejemplo, llegar cada vez más tarde a casa, no participar de almuerzos o cenas familiares o bajar su rendimiento escolar.
- 2.- Se aíslan de la familia y de los amigos de antes para unirse, por afinidad, a chicos que están en pandillas o que consumen drogas con los que comparten tiempos al salir de clases. Los padres tienen que averiguar con diversas fuentes quiénes son los amigos de sus hijos, a qué se dedican.
- 3.- Para referirse a la marihuana, sin despertar sospechas, los estudiantes la llaman de diversas formas: marihuana, carita feliz, hierba, la hojita. Quienes fuman una pipa de marihuana mezclada o espolvoreada con cocaína la llaman nevadito.
- 4.- La aparición de pipas en la habitación de los estudiantes, hechas de madera, de hueso y de papel estañado son otra señal.
- 5.- Un símbolo de que en un barrio o una zona existe

Cambios.

Los adolescentes que fuman drogas cambian en sus hábitos de higiene, en el horario de llegada a la casa, alteran su humor, comen y duermen poco.

compra y venta de drogas es el colgado de zapatos deportivos o tenis en los cables de energía eléctrica. Los vecinos pueden alertarse para detectar ese movimiento y denunciar a los microtraficantes que hacen sus transacciones en plazas, esquinas, locales e incluso tiendas donde entregan el paquete camuflado en bolsas negras u otros productos.

6.- Los teléfonos *smartphones*, *tablets* pueden ser utilizados para contactar a *dealers* o vendedores de drogas. Existen programas que se bajan gratis en esos dispositivos, como *Qustoodio*, para que los padres sepan con quiénes se contactan sus hijos a través de estos medios.

- 7.- Los estudiantes sufren cambios de humor, pasan de la euforia a la depresión o se muestran irritables. Los padres confunden estos signos con arranques hormonales propios de la adolescencia.
- 8.- Los estudiantes que consumen marihuana tienen los ojos rojos y para evitarlo usan mucho colirio.
- 9.- De día están somnolientos y en las noches demoran en dormir. Van perdiendo el apetito porque se concentran en el consumo de la droga.
- 10.- Se vuelven descuidados con su higiene. No se bañan, tienen el cabello opaco, los ojos hundidos.
- 11.- Los sobres con marihuana cuestan entre 5 y 30 bolivianos, según la cantidad. Si el consumo es crónico, se convierten en vendedores de droga entre sus compañeros o comienzan a vender sus pertenencias. Luego empiezan a vender las cosas de sus casas. Si los sorprenden, optan por robar fuera de su hogar.
- 12.- La vida social de los consumidores crónicos se va reduciendo a compartir con quienes también tienen ese vicio.